

El Eco de Cartagena

Decano de la Prensa de la Provincia



Subscription.—En la Península: Un año, 1 pta.—En el Extranjero: Tres meses, 750 id.—La suscripción se contará desde 1.º y 16 de cada mes. No se devuelve los originales.
Redacción y Administración: Calle de San Agustín 7.—Teléfono 237

Condiciones.—El pago será adelantado y en metálico, ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París Mr. Zette, 14, rue Rougemont; Mr. John F. Jones, 31, Faubourg Montmartre.—New-York, Mr. George B. Fille, 91, Park Bow.—Berlín, Rudolf Mosse, Jusselmer Strasse, 49 49.—La correspondencia al administrador.

Una medida plausible

Habrán leído nuestros suscriptores que en la sesión celebrada por el Consejo de Fomento se trató de un interesantísimo asunto, en el cual nuestra población agrícola tiene puestas sus mayores esperanzas.

Nos referimos al acuerdo en armonía con los propósitos del Gobierno, de facilitar semillas á nuestros agricultores del campo, con el fin de que estos puedan sembrar la mayor extensión de terreno posible y obtener, si como es de esperar el año ayudo, los mayores rendimientos.

Se ha dado el hecho inconcebible de que algunos ayuntamientos á quienes el Consejo requirió por circular del 24 de Septiembre para que remitiesen la cantidad de semilla necesaria, no se hayan cuidado de contestar á esa circular, haciendo suponer que en esos pueblos no existen pequeños agricultores y que allí es innecesaria la generosa y previsora oferta del Gobierno.

Si no conociésemos el carácter tradicional de nuestra región ni estuviésemos acostumbrado á que cosas de esta y de mayor importancia pasen con la mayor indiferencia en nuestra provincia, el hecho que lamenta nuestro digno Consejo Provincial de Fomento, sería para emplazar á esos municipios y, por lo menos, exigirles la responsabilidad moral de esa incuria.

En cambio, y junto á esa increíble apatía que acabamos de comentar, existe también otro hecho no menos digno de tenerse en cuenta.

Sabido es que el anhelo del Gobierno, generosamente secundado por el Consejo, era suministrar solo á los agricultores pobres, á los que llevan en cultivo limitadas extensiones de terreno, las semillas necesarias para que se sembrase mayor número de hectáreas y obtener una cosecha abundante, si el tiempo abona.

Pues bien, algunos municipios parece ser que han interpretado estos propósitos en un sentido demasiado amplio, y el descuido de los municipios antes citados lo han compensado pidiendo estos otros exageradas cantidades de semillas.

De ahí que el Consejo provincial se haya visto en el mayor apuro para poder interpretar rectamente la delicada misión que le ha sido confiada.

Para nuestros agricultores pobres para esos modestísimos obreros del campo que usufructúan temporalmente pequeñas parcelas de terreno, esta laudable iniciativa del Gobierno viene á llenar una gran necesidad y á cumplir una alta misión social de provechosos é inmediatos resultados, con verdadero inagotable también para los intereses generales del Estado.

Lo que urge y de ello ya se encargará nuestro augusto Consejo Provincial, es que esas semillas cuanto antes estén en poder de nuestros agricultores y que estos puedan aprovechar los beneficios generales que están reportando estas lluvias.

Una petición

Madrid 24 9 m.

Dicen de Cádiz, que se han efectuado peticiones al Ministro de Marina para que los submarinos de la segunda escuadra, se construyan en la Cartaga en la misma draga que sirvió para el submarino Peral.

De la guerra naval

Los submarinos

Hace poco, y hablamos de un hecho universalmente comentado, el almirante inglés de la reserva sir Percy Scott, publicó un artículo sensacional ponderando el importantísimo papel que habrían de llevar en las contiendas navales futuros los modernos submarinos. Hubo entonces muchos que consideraron absurda la hipótesis, etc., etc., la repetición de may «exagerada y los medios aseguraron valor falso y todo lo demás es opinión técnica lanzada á la publicidad por un hombre de mar que había pisado largos años las cubiertas de los buques de una Marina de guerra tan activa y eficiente como la británica, y que avaloraba además su parecer con la circunstancia de ser emitido por un especialista eminente del tiro naval. Acertaron los últimos si—prescindiendo de vehemencias y radicalismos peligrosos—nos atenemos á las enseñanzas de la gigantesca lucha entablada en los mares de Europa.

En efecto, aparte de otros muchos relevantes servicios prestados por los submarinos, como en los reconocimientos preliminares del combate naval de Heligoland, tan enaltecidos en la gran Prensa británica, es á confirmado oficialmente que el scout Pathfinder, de 2.040 toneladas y 25 milas, cuya pérdida se atribuyó á las minas flotantes, fue torpedeado en realidad en las proximidades de Edinburgo por el submarino alemán «V-21», poco después, el viejo crucero alemán «Hela», de 2.040 toneladas, atacado por dos ó tres submarinos ingleses, se hundió á la espalla del litoral teutónico por la explosión de uno de los torpedos disparados desde el «H-9» que acabó de hacerle más de frente á la esesembocadura de Bona con un «destróyer» enemigo, y por último á pesar de contradicciones parciales en cuanto al número de submarinos atacantes—detalle que en nada esencial, después de todo afectaría nuestra tesis—, la verdad es que no hemos leído ninguna versión autorizada del Almirantazgo británico desmintiendo la aseveración oficial alemana, rotunda y categorica, de que los tres cruceros acorazados ingleses «Aboukir», «Gressey» y «Hogue» han sido torpedeados por un sólo submarino alemán, el «V-9», que regresó indemne á su base de operaciones; es más; los rumores que atribuyen la pérdida del primero á una mina han sido plenamente desmentidos por el parte oficial dado en 23 de Septiembre anterior por el comandante R. A. Norton, de la detección de tres de aquellos buques; las líneas finales del documento en que el comandante B. W. L. Nicholson, del segundo de tales cruceros, noticia la pérdida de su barco, y que aparecen omitidas por cierto en la traducción circulada por la Prensa española, dicen así:

Es posible que el mismo submarino disparase los tres torpedos al «Gressey»; y por si ello no fuera bastante, sería bien pre oportuno afirmar que durante la acción, según dichos respetables y serios informes, sólo fueron vistos en ocasiones distintas dos periscopios, que no es absurdo suponer pudieran ser de un mismo submarino, máxime cuando, de los cinco torpedos que jugaron, se disparó el primero á las seis y veinticinco, y el quinto, á las siete y treinta, es decir, en un tiempo total y con intervalos suficientes

para poderlos atribuir á un solo buque.

Y como los cruceros y «destróyers» disponen para defenderse de los submarinos de cuantos elementos—artillería y velocidad principalmente—tienen los acorazados siendo además justo y preciso hacer honor á la vigilante eficiencia de la Marina británica, que conoce la excelente preparación de la flota enemiga es obligado reconocer—sin menoscabo del valor de los grandes acorazados en los combates decisivos de altura—la influencia esencial y positiva del submarino, haciendo constar que si hasta ahora no sucumbió ningún «dead-nought», débese ello á la razón absoluta de que permanecen en sus fondeaderos, esperando ocasiones futuras de luchar, cuya probabilidad irá haciendo cada vez más remoto el avance triunfal de los eficaces submarinos, siempre temibles y sobre todo cuando los manejen hombres que á su esquisita preparación técnica, asocien un alto espíritu de sacrificio y un cariño sin límites á los destinos de su patria.

De la presente lucha habrán de deducirse fundadas orientaciones marítimo-militares siendo ya un hecho indiscutible que no habrá en el porvenir un programa lógico de construcciones navales sin que en él figuren un número proporcional y adecuado de submarinos, que tendrán tanta más importancia cuanto mayor sea su radio de acción.

José Barbastró.

De extrangis

RETOQUES

Ne me pidas, Juana, besos, ni cariños extremados. Solo pienso en los progresos de los tímidos aliados. En las dos alas, envueltas, del ejército prusiano, en el centro, en las resueltas agresiones del uano.

Afirma Juan de Becon que don Jaime es moscovita.

Es sabroso el notición!
¡Que Cerralbo lo repital
Y pronuncie la oración
fúnebre, Mella, el escita.
Y haga «El Correo» oblación,
si, ¡el Señor! se precipita.

La algarada portuguesa
es obra de libertarios.
¡Oh! «Radical» no te pesa
jamamantar carbonarios?
¡Ay! Lerroux, la cosa es gruesa
fracasan los mercenarios.
Es peliaguda la empresa
dereclutar voluntarios.

Los rusos van á Cracovia
los nipones á Pekín,
los persianos á Varsovia.
Y los zulus á Berlín.

Cae la nieve; crece el río.
¡Pobres árboles sin hojas!
Para combatir el frío
tenemos los pieles rojas.

La guerra sigue en el aire.
en el suelo, en el submar
¿Cuándo podrá nuestro Maire,
en sus dominios, mandar?

¡Qué montura regaló
Mulay Hafid al de Lemal
Con razón dice un «gachó»:
¡Me escama tanta zalemal!

Gómez Carrillo asegura
que hoy la guerra no divierte.
Ese artista se figura,
que actriz cómica, es la muerte

Si desembarcara Alberto
en el Havre, la ovación
se oiría en el desierto
de Sahara, en el Japón.
Si Alberto, avida de gloria,
acorralase al teutón,
sería en Francia, en la historia,
el cuarto Napoleón.

X. Y. Z

Los prietistas

Madrid 24-9 m.

García Prieto ha convocado á una reunión que se celebrará hoy, á los exministros de mócratas, con objeto de acordar la actitud que han de observar en las Cortes.

Notas de la guerra

Servicio especial para EL ECO DE CARTA-

— GENA, directamente de Alemania —

Llamamiento del Embajador de Rusia en Bucarest.

El periódico «Dimincatza» trae la noticia sensacional que el Rey de Rumania no ha querido recibir en audiencia al Embajador de Rusia Sr. Pokiewski. Se sabe que el Embajador de Rusia ha sido llamado por su gobierno, por haber sido descubiertos los manejos por las manifestaciones hechas por varios políticos socialistas y conservadores. Pokiewski era el alma del movimiento rusófilo en Bucarest. Según comunicación confidencial participó grandemente en la fundación proyectada en los círculos militares de una liga llamada de la guerra y otta de la venganza. El intento fracasó antes de terminar su organización.

El puchero de oro en Egipto.

El comandante general del Cairo se incautó del oro existente en el fondo de reserva de la «Dette Publique» egipcia, que está administrada internacionalmente, así como del existente en el Ministerio de Hacienda egipcio y en el Banco Nacional egipcio. El oro así robado que tiene un valor de 8 millones de libras esterlinas, lo envió á Londres en buque especial. De indemnización dió á los robados billetes, proclamados como medio de pago legal bajo el derecho de guerra.

Los intelectuales italianos á favor de Alemania.

Los periódicos italianos empiezan á hablar mas favorablemente de Alemania aunque algunos continúan su lenguaje de antes en interés propio. En el «Giornale d'Italia» se encuentran ahora diariamente artículos contra las exagera-

ciones que se esparcian, sobre todo contra la campaña calumniosa emprendida á causa del bombardeo de Reims y que defienden la cultura alemana contra los reproches de barbaridad. El anterior secretario de Estado de Bellas Artes, Alfonso Lucifero, escribe, que primeramente hay que prohibir la fortificación de ciudades con monumentos de valor artístico. Nadie puede exigir—dico—un ejército atacado y tiroteado por cañones montados bajo la protección de monumentos artísticos, perdona al enemigo y se deja matar sin defenderse por una mera veneración á la belleza de estos monumentos.

En la Tribuna, recuerdo «Spre-ga» el comportamiento de Francia durante el asunto de «Manqua» y las violentas y altanerías palabras pronunciadas con este motivo por el entonces Ministro de Negocios Exteriores y hoy Presidente de la República Sr. Poincaré.

Guerra y responsabilidad

El «Dagbladet» publica con este título un artículo del docto hombre de ciencias Harris Asl que dice entre otras cosas lo que sigue:

Cuando un estado acumula tropas en la frontera de un país vecino en forma que significa una amenaza contra él, esta acumulación de tropas será la causa de una guerra. La culpa de tal guerra es del Estado que envió las tropas á sus fronteras. Este Estado es agresor, aunque la declaración de guerra sea pronunciada por el Estado amenazado. La anticipación en la movilización de las tropas equivale regularmente á una superioridad de fuerzas.

Lo mismo que en la vida privada tenemos el derecho de defendernos contra el que se dispone á agredirnos y no tenemos la obligación de esperar hasta que tengamos la

— 24 —

		PESETAS	
Personal auxiliar			
1 Archivero 1.º	5.000		
1 Delineante 1.º	5.000		
1 Auxiliar 1.º	5.000		
8 idem 2.º	á 3.000 pesetas.	24.000	
2 Porteros 1.º	á 3.000 id.	6.000	
12 Ordenanzas.	á 1.250 id.	15.000	60.000
Vestuarios y Gastos generales			
12 vestuarios, á 150 pesetas	1.800		
39 gastos generales, á 60 pesetas	2.340		
14 raciones, equipo y montura de caballo, á 800 pesetas.	11.200		
Material de oficina y mobiliario	10.000	25.340	
TOTAL.			231.440

GUARDIA INTERIOR DE PALACIO

La formará una compañía del Real Cuerpo de Alabarderos, reclutada del personal más escogido, procedente del Ejército.

		PESETAS	
1 Capitán, Coronel.	11.000		
5 Tenientes, Tenientes Coronel.	á 8.250 pesetas	41.250	

Servicios Militares de S. M.

Comprende tres secciones: el Cuarto Militar, la Guardia interior de Palacio y el Escuadrón de la Escolta Real. Todo el personal de jefes y oficiales, así como los individuos de tropa, procederán de los cuerpos activos del Ejército, figurando en sus escalas respectivas.

CUARTO MILITAR

		PESETAS	
Personal superior			
1 General de división	25.000		
4 Coronetes: uno de Infantería, otro de Caballería, otro de Artillería y otro de Ingenieros, activos, á 11.000 pesetas	44.000		
1 Intendente de división, activo	11.000		
1 Médico de división, activo.	11.000		
1 Auditor de división	11.000		
1 Vicario de división	11.000		
1 Veterinario de división.	11.000		
4 Capitanes, uno de cada cuerpo, á 5.500 pesetas	22.000	146.000	